

# LA LIDIA

:: Número ::  
extraordinario

DEDICADO AL GRAN JOSELITO



Ultimo toro, de Salas,  
que mató en Madrid en  
la tarde del 15 de Mayo  
el inolvidable José.

Fot. Rodero.

Precio:

50 Cts.



# LA LIDIA



## Precios de suscripción y colecciones:

EXTRANJERO...	Suscripción por un año.....	Ptas. 25
	Colección año corriente.....	27,50
	" años anteriores.....	30
ESPAÑA.....	Suscripción por un año.....	10
	" un semestre.....	8
	Colección año corriente.....	25
	" años anteriores.....	27,50

Número corriente, 30 cts. Atrasado, 60

Director propietario: ADOLFO DURA

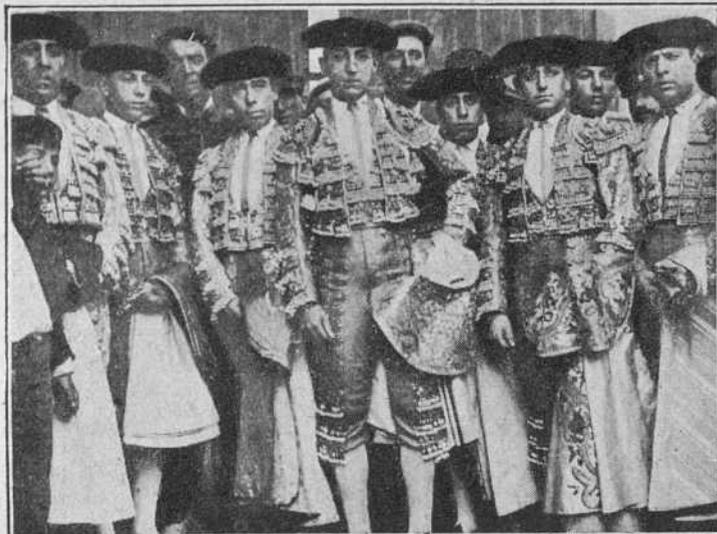
16 Junio 1920

Núm. 204.

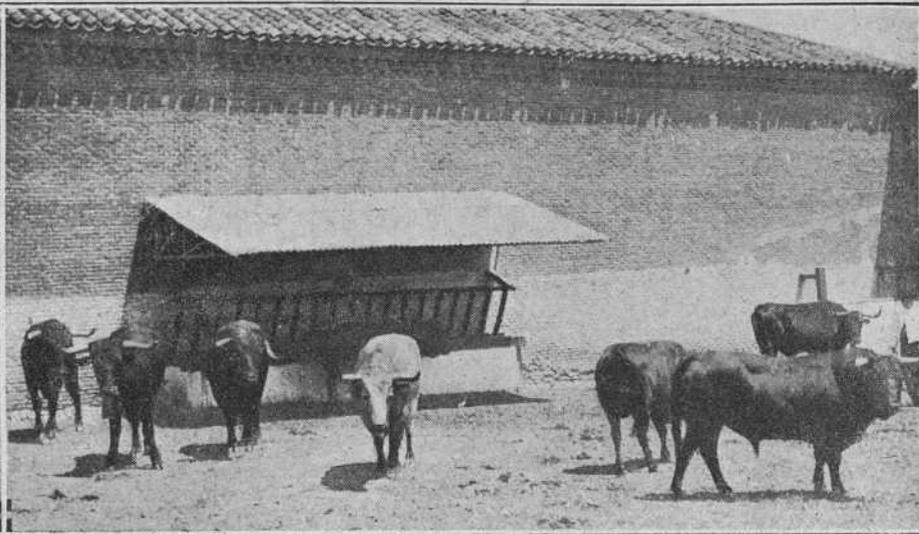
REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

MARTÍN DE LOS HEROS, 65, BAJO

MADRID



Joselito y Limeño antes de hacer el paseo el día que debutaron en Madrid.



Toros de Olea con los que hicieron su presentación en Madrid Gallito y Limeño.

## Nuestra deuda con Joselito

Fué tan ruda la noticia, tan sincero y tan grande el dolor y tan inesperada y falta de razón la verdad, que, con todos los elementos de que disponemos, con nuestra costumbre y con nuestro deseo... no acertamos en los primeros momentos a confeccionar el número que la figura del malogrado lidiador y su trágico fin reclamaban de LA LIDIA y de nosotros.

Hoy, serenos, ya que no consolados, ponemos toda nuestra voluntad en satisfacer nuestra deuda para con Joselito y aun para con nosotros mismos, pues que cumpliendo con él, satisfacemos nuestro deseo.

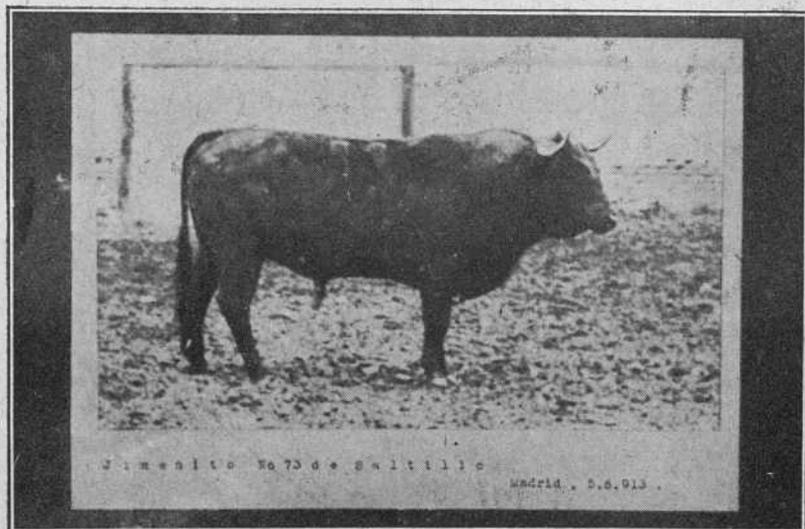


Primer par de banderillas puesto por Joselito en Madrid.

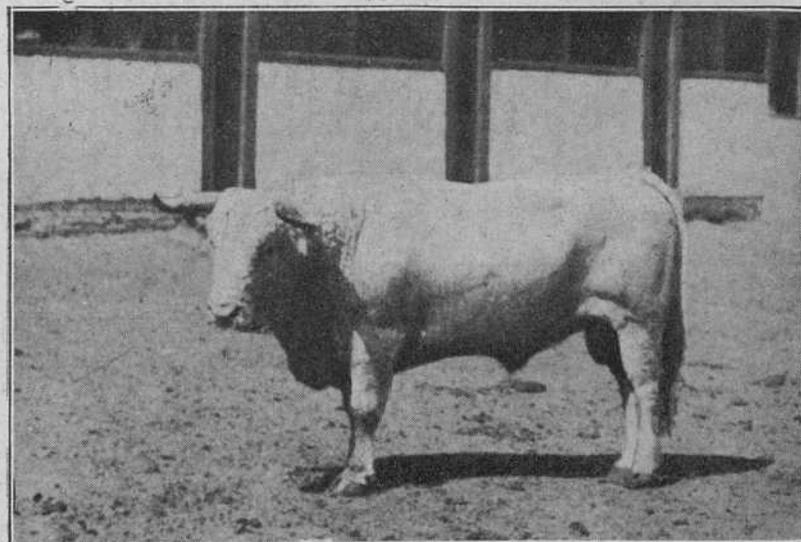
## El que fué, es y será

De igual manera que "Jehová", el nombre inefable con que designan los hebreos a Dios, lleva en sí los tres tiempos del verbo ser y significa a la vez "el que ha sido", "el que es" y "el que será", así el nombre famoso de *Gallito*, después del fatal sacrificio de la pasmosa vida del maestro, significará en el culto del toreo lo eterno, lo esencial, algo como la advocación magnífica de un dios humano y milagroso a un tiempo mismo. Reunió en su ser todo cuanto el oficio bravío y bello había tenido de admirable y grande antes de que él naciera: fué en vida el todopoderoso hacedor de maravillas que nadie lograría igualar. Y en lo futuro, mientras haya un circo donde los hombres burlen gentilmente la acometedora pujanza de las fieras, si surge alguna vez un lidiador glorioso, rematador de proezas que tengan en sí el sello de lo increíble y lo sobrenatural, será que la inmortal esencia del arte de *Gallito* haya encarnado en él.

JOAQUÍN LÓPEZ BARBADILLO.



"Jimenito" de Saltillo, del que se le otorgó la primera oreja en Madrid.



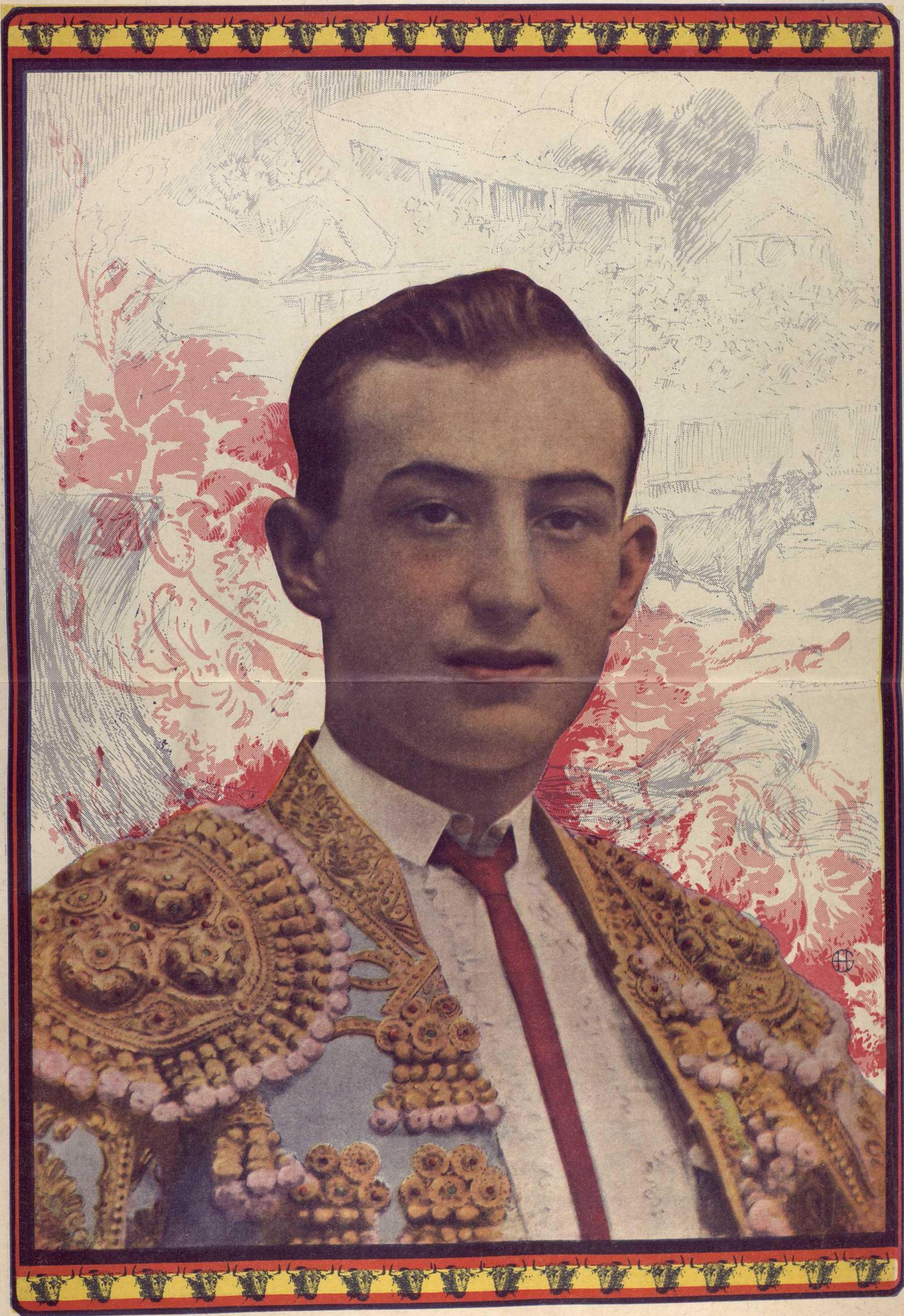
"Ciervo" del duque de Veragua, con el que tomó la alternativa en Madrid.

FOTS. RODERO

UN GRAN RETRATO DE JOSELITO



Fotografía de Joselito hecha en Valencia a raíz de la muerte de su madre, siendo sin duda una de las que con mayor fidelidad conservó la expresión del malogrado artista. Fot. Sucesor de A. García.



JOSELITO GOMEZ ORTEGA

Fot. Calvache. Alegorías de Ricardo Marín.

## Del arte y del dominio de Joselito



### El lenitivo y la prueba

Los relatos, todo admiraciones, por que conocemos las figuras, el arte y las proezas de los astros que fueron y dieron, con la suya, vida a la fiesta, siendo hermosos y grandes, románticamente bellos, siempre dejan a los suspicaces y desconfiados abierto el breve portillo de la duda, que hace ver en ellos, más que una pura verdad y un fiel trasunto de lo que fué, una leyenda románticamente hermosa que hizo posible el engañoso "todo tiempo pasado fué mejor".

Con Joselito, afortunadamente para todos, que en ello hemos de hallar el lenitivo que nos haga soportable el dolor de su caída y la prueba que afirme y haga gallardas las afirmaciones de nuestra admiración, no sucederá. Su arte, perdido, no nos pudo



ser robado por completo. Queda un testigo perenne, inmutable, verídico, como un espejo bruñido y limpio, que continuará copiando la imagen del que se fué, como si su espíritu adquiriera momentáneamente cuerpo ante él:

El cinematógrafo.

Sin tener sus grandes éxitos últimos, la figura de Joselito puede reproducirse y volver a ser por un instante ficción de vida, y en el lento pasar de la cinta, sin nerviosidades ni prisas comerciales y especulativas, en el blanco lienzo iluminado. José convencerá al incrédulo con la suavidad de su capote todo revuelos, fomentará el cariño de los que fueron suyos con la gracia gentil de su banderillear delicado y fácil, y enseñará, después de muerto, al que se sienta emulado por el recuerdo de su fama, como se ofrece la vida, se da la inteligencia y se logra el triunfo en un soberano pase natural.

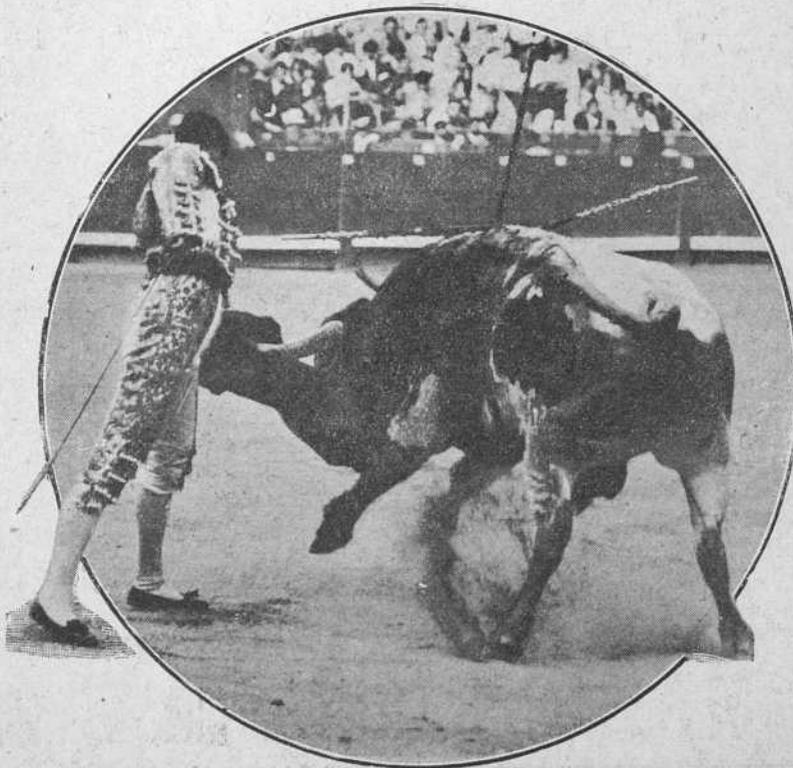
Debido a la información de Gallito, en los anteriores números nos hemos visto precisados a dejar de publicar informaciones gráficas y literarias de provincias. Hoy, por ser el número dedicado por completo al malogrado torero, como entonces, dejamos de publicar también las informaciones de provincias y de Madrid, suplicando nos perdonen por ello los correspondientes de provincias.

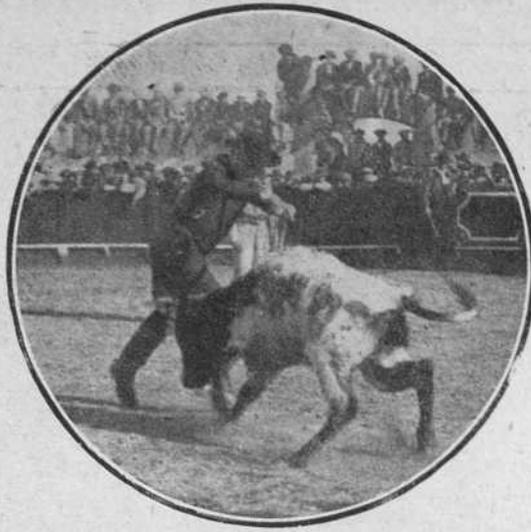
### Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

*Divisa encarnada, azul y oro viejo.*

*Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.*

De la doble plana que publicamos hemos hecho una tirada especial en cartulina couché, que venderemos en esta Administración al precio de una peseta con passe-partouts de color gris, y a 0,75 sólo con la cartulina. Rogamos que al hacer los pedidos giren el importe o manden sellos de Correos.



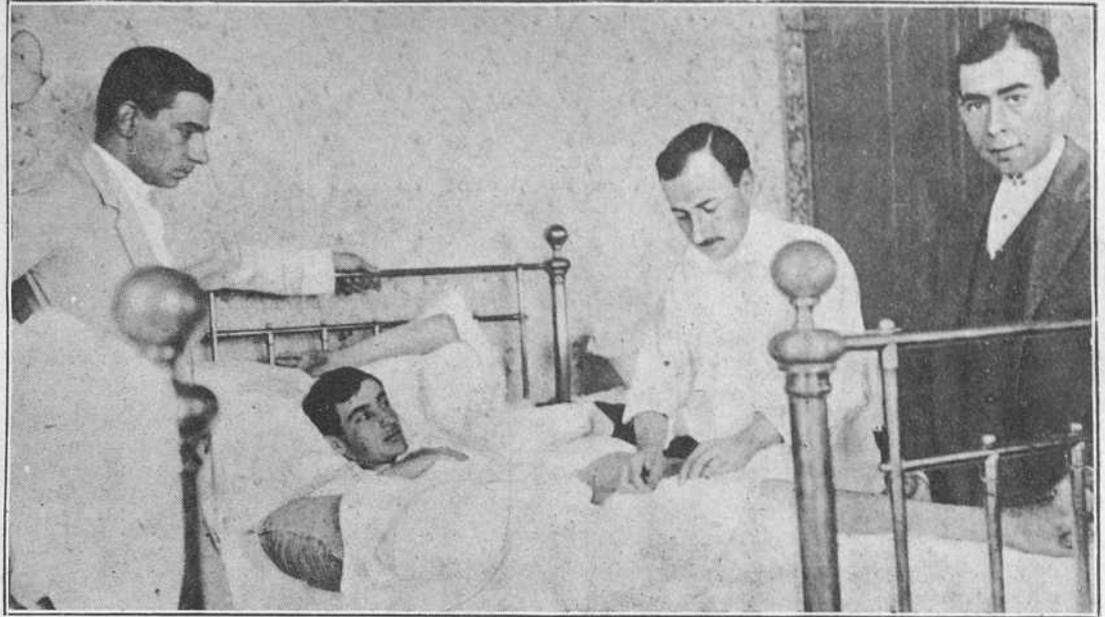


## Joselito no ha muerto

Joselito no ha muerto; vive y vivirá eternamente en la memoria de la afición. Joselito es inmortal. El menor de los Gallos, como los preferidos de los dioses, ha muerto joven y en pleno triunfo. El hueco que en el toreo ha dejado el maestro, vacante está, y en muchos años nadie osará ocuparlo. Joselito ha desaparecido, pero su sombra se cierne sobre todas las plazas de toros. Joselito sigue toreando en espíritu. No de otra manera se explica el que en una corrida, y en otra y en otra se digan los aficionados cada cinco minutos: "¡ Si viviera José!" "¡ Si hubiera cogido este toro José!" "¡ Como le correría la mano a este toro José!" Y esto en un toro, y en otro, y en otro... He aquí por lo que digo que Joselito no ha muerto; vive y vivirá eternamente en la memoria de la afición, de esta afición, cada día más pujante, que espera, pidiéndole a los dioses hagan el milagro de que el alma de Joselito, del maestro, del sabio, encarne pronto.

Si esto fuera hacedero, y lo que es aún mejor, si el heredero de José "tuviera algo" de Madrid, el arte del toreo se habría salvado. Si el alma de José no encarna y Juan Belmonte se retira, el arte de lidiar reses bravas habrá pasado a la historia y entraremos de lleno en el reinado de los muchos Charlots que se disfrazan con el traje de luces.

¡ Pobre José! ¡ Descanse en paz! Vayan estas po-



Bautismo de sangre de Joselito.

bres líneas a aumentar las florecillas con que LA LIDIA teje hoy una corona de siemprevivas para ofrendárselas al maestro de maestros, al "as" de los ases, a José Gómez Ortega, Gallito, César de la torería, por los siglos de los siglos. Amen.

NISCUITO



Caricatura publicada en "La Lidia"



Toro que le volteó por primera vez en Madrid al rematar un quite.

FOT. RODERO



Caricatura publicada en "La Lidia"

**ANASTASIO MARTIN** Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de **TRAJES DE TOEAR**



## El poema de Joselito

### ORO...

¡Oro!... ¡ramalazos de oro en las arenas  
de los anchos círcos!...

¡Oro en las sirenas  
De griegos contornos y moro perfil!...  
¡Oro en los vistosos y altivos tocados!...  
¡Oro en los brocados!...  
¡Oro en las gargantas de seda y marfil!...  
¡Oro en los bordados de la chaquetilla!  
¡Oro en las burbujas de la manzanilla!  
¡Oro en los hirientes destellos del sol!...  
... Y bajo el calado de la maravilla  
De negra mantilla,  
Viejo oro, en doblones de un rey español.  
¡Oro en el capote del mozo torero.  
Que es joven y altivo, que es noble y es fiero.  
Paladín airoso de un arte genial!  
¡Oro en los aróres del metal sonoro,  
Que lanza a los vientos sus notas de oro,  
Igual que una marcha triunfal!...



### SEDA...

¡Seda!... ¡cabrilleos de seda brillante  
En el fulgurante  
Vestido del recio, bravo paladín!...  
¡Seda rumorosa, como aire en las frondas,  
En crujientes faldas y almagreñas blondas!...  
¡Seda en un descote!... ¡Seda en un chapín!...  
¡Seda en los mantones de gayos colores,  
En sus largos flecos, en sus variadas flores,  
—Rosas encendidas, claveles de olor—!...  
¡Seda en los madroños de la chispería!...  
¡Seda en la alegría  
De unos labios rojos que dicen amor!...  
¡Seda en la bandera que en los aires tiende  
Su altivo penacho que en llamas enciende  
La sangre del pueblo español!  
¡Seda en los celajes  
Que cubren con magia de raros encajes  
La luz cegadora del sol!...



### SOL.

¡Sol!... En los tendidos, entre colorines  
De mil abanicos, bajo los clarines,  
Se enciende la hoguera de un sol andaluz!...  
¡Sol en los puyazos fieros y brutales!  
¡Sol en los tímboles!...  
¡Sol en todo el oseo bañado en su luz!...  
¡Sol en los caballos y en los alguaciles!...  
¡Sol en el pesado portón de toriles!...  
¡Sol en la pujanza del bravo animal!...  
... Y en el pasodoble vibrante y castizo,  
De mágico hechizo,  
Un sol estival!  
¡Sol en las ruidosas, sonoras palmadas,  
Que como palomas, vuelan en bandadas,  
En torno del gran vencedor!...  
¡Sol en las miradas  
De las que se ofrendan al mozo, prendadas  
De tanto valor!...

### SANGRE...

¡Sangre!... ¡Resplandores de sangre en la Plaza!  
¡La plebe rechaza  
La sangre, con tétrico horror!...  
El sol se ha nublado!  
¡La seda, con sangre genial se ha manchado!...  
¡El oro no luce su gran resplandor!...  
¡Murió en las doradas, risueñas arenas,  
El mozo a quien fueron a ver las sirenas;  
Hay sangre en sus ropas... hay sangre en su piel!...  
Y sangre semejan la tierra y los cielos,  
Y sangre los albos encajes y velos,  
Y sangre semeja un clavel...  
¡No hay ya gallardía!...  
¡Está ahogada en sangre la moza alegría,  
De sol y de seda, de oro y de cristal!...  
¡Se ha roto el encanto del clave sonoro!  
¡No hay sol y no hay seda! ¡No hay fiesta! ¡No hay oro!...  
¡Qué fúnebre suena la marcha triunfal!...

*J. Silva y Arauburu*

NUESTRA PORTADA

# Con el espíritu inquieto

## PRESENTIMIENTOS

La muerte, imponiéndose cerradamente con la fuerza abrumadora de los hechos inevitables deja siempre abierta en el espíritu una herida por la que brota la interrogación angustiosa en demanda de causa, de motivo, de por qué.

Y la contestación no viene nunca; nunca la muerte convence ni se justifica. Segura de sí misma y de su verdad, niega siempre toda concesión, todo rayo de luz, que el espíritu inquieto, queriendo vanamente defenderse de la enemiga implacable, pugna por hallar en la noche, toda sombras espesas, del más allá.

¿Morir es sólo dejar de ser?

La negación no existe en el mundo del espíritu. El misterio insondable no puede ocultar un vacío. La misma resistencia invencible que nos opone de lata la grandiosidad de lo que oculta, de lo que, descubierta, pudiera redimirnos.

El pecado original nace con nosotros: todos mordíamos ansiosamente la fruta prohibida si la serpiente renovara su antiguo ofrecimiento, aun a sabiendas de que el mal había de apoderarse de nosotros, contagiados por el veneno del reptil.

Todos buscamos el lugar en que en la tierra estuvo enclavado el Paraíso, sin que pretendamos gozar sus delicias. Es el árbol de la vida, ese en cuyos frutos se esconde la ciencia suprema, lo que buscamos todos, impulsados por la fuerza de las interrogaciones incontestadas que condicionan y limitan, haciéndola precaria, nuestra existencia, que no es nuestra, aunque la gocemos, porque no está en nosotros.

¿Por qué? ¿Por qué?

\*\*\*

Ha sido, fué, nunca más volverá a ser... Es preciso repetirlo siempre para convencernos de la verdad que no nos explicamos.

\*\*\*

En este número que LA LIDIA dedica como postrer homenaje a Gallito, es su portada el puesto de honor, el único que parece no ocupar y quizá el que más lleno se ofrezca, el que más espíritu tenga, el que más nos hable de su tragedia, esa tragedia de Talavera, en la que ha muerto un hombre para dejar paso a un héroe.

Siempre la interrogación: ¿por qué?

\*\*\*

Es en Madrid, día de San Isidro. Llena la plaza toda. Arriba 13.000 almas. En el ruedo, Joselito.

El maestro debió comenzar a sentir aquí el frío soplo de la desgracia. "No hay suerte." Para el público, la desgracia es desgana; el incomprendible abatimiento, cómoda indiferencia. Y protesta.

Con una calma extraña, sin aquellas rabietas simpáticas que le hicieron alzarse triunfador tantas veces al borde del fracaso momentáneo. José se refugia en sí mismo como temeroso, sin arriesgar el intento de satisfacer a los que le exigen, porque todo lo espera de él.

La faena ha sido incolora, monótona, gris. El toro ha caído. El maestro se ampara en la barrera. El público grita como niño mimado que insulta sin ofender. Una voz rencorosa lanza al ruedo el nombre fatídico: Talavera...

Salvador, el más viejo de los areneros de la Plaza de Madrid, para el que no pueden haber triunfos y fracasos, por haber presenciado tantos y tan grandes, junto a la mole del toro caído, mientras espera la llegada de las mulillas que han de arrastrarlo, con una inconsciente actitud de callado dolor, contempla el que había de ser el último toro que Joselito matara en la plaza madrileña.

¿Qué vio Salvador? ¿Qué pensó? ¿Cómo pudo aislarse, olvidándose de todo? ¿Cuál fue la súbita tristeza que le dejó pensativo?

# GALLITO



Dos momentos de Gallito, por Roberto Domingo.

Y también, ¿por qué Rodero, el fotógrafo, impresionó esta placa, muda por exceso de elocuencia, abandonando por un arenero oscuro las figuras de la fiesta, únicas que podían interesarle y merecer la mirada aprehensiva del objetivo?

No; no pudo ser la casualidad. El desenlace trágico sobrevenido nos dice que algo impalpable, pero irresistible, hizo fracasar al torero y gritar al maldiciente. A Salvador le decía algo el toro muerto. Su gesto y su actitud son las del que ha escuchado, del que ha oído, aunque él no sepa explicar qué fué.

Y aunque Rodero jure y afirme que él no tocó su máquina para impresionar la placa, inservible y tirada sin lo que había de suceder, no puede admitirse el accidente fortuito ni la casualidad, nombre con el que pretendemos explicarnos todo lo que no tiene explicación sensible. Alguien la sostuvo con pulso seguro, enfocándola precisa, eligiendo el momento y haciendo jugar el resorte con un índice extendido, imperativo, inexorable, como el del Destino..., que quizá aquella tarde encontró a José demasiado alerta y sobre sí, y esperó el momento de hallarle confiado, tranquilo, alegre, en una plaza modesta y en una fiesta cordial, para descargar entonces su voluntad..., para que la muerte se sintiera más.

## ¡AHORA!

He ahí, hecho por el certero lápiz de Marín, un gráfico resumen de la situación en que ha quedado el toreo.

Había llegado a las más altas e insoñadas cumbres con el gran artista taurino muerto.

Y ahora... ahora es eso: una muleta ensangrentada, caída, abandonada en la arena, unas banderillas rotas, un capote plegado, bajo el cual llora inconsolable la Tauromaquia.

¡Ahí está todo! ¡Quien se atreva que lo recoja!

Tan grande fué aquella grandeza, que han concluido por rendirse a la verdad innegable de su valor los más contumaces en negar aquel arte, y ahora sus clamores de dolor, sus ayes de pena, suenan, al par de los nuestros, los de los leales, los convencidos de siempre, los entusiastas de todo minuto, los firmes gallistas de toda la vida, que por gallistas no hemos tenido cabida en tantos sitios de donde ahora se nos llama con simpáticas, fraternas, voces de dolor.

¡Ahora!... ¡Ahora!...

DON PÍO

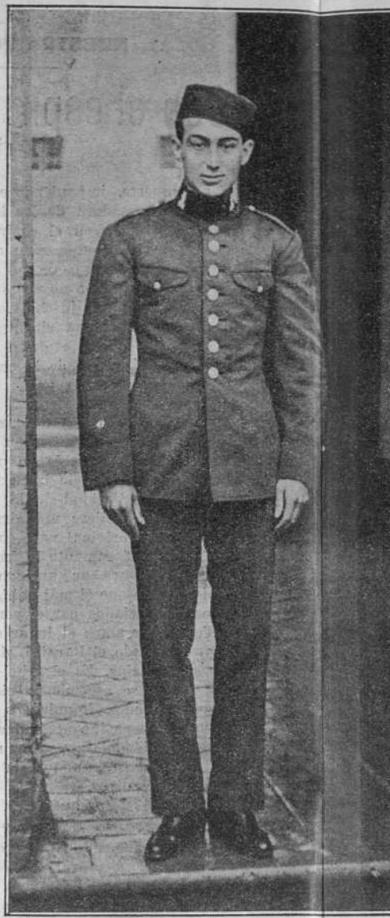




Joselito recibiendo una ovación la tarde del beneficio a Eduardo Muñoz, "N. N."



Joselito jurando la bandera, cumpliendo así sus deberes con la Patria.



Joselito cuadrado militarmente.

FOTS. SOLER

## Lo que nos habla de José



Doña Gabriela Ortega con su hijo Joselito.

FOT. SERRANO

## Del que se fué

### RECUERDOS VIVOS

La popularidad, encontrada con la celebridad serena, escueta y tranquila, toda tumultuosa algarabía y estruendo alocado y multisono, antes embrolla y desnaturaliza a las figuras que prende que las fija y copia como pretende.

A través de la popularidad las figuras aparecen más que como realmente son como las sienten los apasionados. El original es, para la copia, como un tupido y recio cañamazo, en el que la admiración, los gustos y las pasiones de cada cual van bordando los reales de su propio temperamento a costa y sobre la figura, que sufre y soporta el dominio de todos.

Pero junto a estos extrarvios de la *verdad* tendenciosa, cuando la popularidad es tan plástica como la de los toros, queda plasmada una y otra vez, hecha actualidad gráfica, periodística, en la placa fotográfica.

Y ellas, esas fotografías, distintas todas, mudas guardadoras de un instante propicio, son realmente la única historia, la única verdad que queda y la que permite reconstruir la figura que, a través del arte y de los relatos, quedó desfigurada y sin alma, como una cosa de todos, que, por serlo, casi no se pertenece.

La historia de José, la sinceridad de su alma y de su arte es ésta: la que nos brindan los retratos. He aquí un puñado de ellos. ¿No es éste más José que el de las admiraciones, y así más digno de ellas?

Es José, el hombre eternamente niño para su



Composición humorística de una supuesta boda de Joselito.



Joselito acompañado de Machaquito, Camará, Limeño y Calvache en una tienda.

FOT. SERRANO

## DOS ÉPOCAS DE JOSELITO



Joselito, novillero.

FOT. ALFONSO



Joselito, matador de toros.

FOT. CALVACHE

madre, que, ante ella, en su inclinación infantil y respetuosa, vuelve los ojos, indiferente al objetivo, hacia aquella en cuya presencia apenas se atreve a sonreír.

¿Por tímidez, por apocamiento, por temor mentirosamente tocado de respeto?

No. Proque Joselito es el hombre recio, seguro y fuerte que en el campo, en las tientas, ante los hombres y los toros, manda y se impone, ceñido, sin tormentas, el rostro sereno, en el que los ojos, vigilantes y prontos, denuncian la vigilia de la inteligencia, siempre despierta, siempre en acecho, ahondando en la fiera y descubriendo sus defectos.

¿Por temor al enemigo y por respeto instintivo al peligro que es para mañana, cuando el becerro hecho toro, irrumpa en el ruedo?

No. El gesto de *Gallito*, en el momento crítico, con el ceñido traje de luces, incapaz de ocultar a las miradas ávidas el menor temblor ni la flaqueza más pequeña, es un gesto alegre, con alegría de juventud y de confianza, toda escabeleos y filigranas.

Por falta de espíritu, de reciedumbre, de fortaleza honda y básica?

Toda ella, la que le hizo pisar firme en todos los terrenos y marchar erguido por todos los caminos, apareció mil veces. Es José Gómez recluta de Ingenieros, dentro de cuyo uniforme, rígido, cuadrado, *quieto*, nadie adivinaría, si no fuera por el rostro de todos conocido, al torero de las alegrías, cuyos alardes parecieron siempre como agudos toques de clarín vibrante y sonoro, clarín de lucha y de victoria, de fiesta y de alegría, que dejó de sonar para siempre, enmohecidas sus llaves por una bocanada de sangre.

R. BALAGUER



Aviso colocado en el cartel de la sexta de abono suspendiendo la corrida en señal de duelo.

FOT. RODERO

# ¡¡GALLITO!!

"Dadme un punto de apoyo y una palanca, y moveré el Mundo"... Esto dicen que se le ocurrió decir al gran filósofo y matemático griego Arquímedes para definir un imposible, cual es el querer desviar la situación del globo terráqueo, y yo, remedándole, pido también la palanca y el punto de apoyo para poder hablar del gran maestro de la tauromaquia.

¿Qué se podrá hoy escribir que no se haya dicho ya?... ¿Hay en el Diccionario alguna frase o palabra con la que se elogie a un artista que no se le aplicase al gran coloso?... Todo, todo está agotado: vocabulario, conceptos, ditirambos, manifestaciones personales, muestras, señales, tributos..., todo, en fin.

Nunca hombre alguno consiguió dominar totalmente a un pueblo, por muy grande, por muy inmenso que fuera, en la forma definitiva, absoluta, que *Gallito* había cautivado al pueblo español.

Jamás se conmovió tanto la multitud, ni aun en los mayores desastres, como al morir el gran lidiador de Gelves.

Cuantos periódicos existen en España se dedicaron exclusivamente al suceso, y ellos podrán dar fe de cómo se agotaron en horas millares y millares de ejemplares, pues existía una avidez, un deseo de saber, de informarse, enorme, que no era otra cosa más que la muestra del sentimiento unánime que había producido en el alma española la desgracia irreparable de la muerte del coloso artista que tantos deleites hizo sentir a los que hoy contristados lloran, recuerdan, comentan cuánto era y cuánto valía aquel joven que creían invencible.

Todo esto es la mejor oración, la mejor plegaria que pueden elevar en memoria del malogrado diestro.

Una afirmación puede deducirse del caso: *Gallito* no tuvo un solo aficionado que no fuera partidario suyo. Aun los más exaltados, los que querían hacer ver que no comulgaban en su arte, alisándose en las filas de otros caudillos de la torería, hasta esos, repito, eran los más entusiastas partidarios de *Joselito*; sólo que ese prurito español de no declarar nuestros errores hizo a muchos aparentar como contrarios del inmenso lidiador. ¡Vana quimera!... Las primeras lágrimas que se vertieron, los lamentos más grandes y más sinceros partieron precisamente de esos que, bajo la máscara de enemigos de su arte, le rendían el tributo más grande de vasallaje que a un hombre se le puede rendir.

Y ahora pregunto: ¿Era posible otra cosa?...

No, no y cien veces no. *Gallito* fué la cumbre en el toreo, y cuando, ha llegado su fatal hora, *Gallito* seguía su carrera triunfal en un creciente progreso, caminaba en marcha ascendente a un "más allá" desconocido, y cuyo secreto bajó con él a la tumba.

De día en día se notaban las nuevas manifestaciones de su arte grandioso, que busca orientaciones y fases desconocidas, que pretendía encontrar en cada momento un destello mejor que el producido anteriormente, y que infatigablemente, sediento de mejorarse, borracho de entusiasmo y de amor por su profesión, no tenía más ideal que vencerse a sí mismo; y *Gallito*, como no tenía quién le hiciera la competencia, él mismo se convertía en

## PLAZA DE TOROS Talavera de la Reina

EL DOMINGO 16 DE MAYO DE 1920  
se verifica, si el tiempo no lo impide, una

### GRAN CORRIDA DE TOROS

PRESENCIA LA CLASE LA AUTORIDAD COMPLETA

Se lidiarán SEIS TOROS, con divisa azul y blanca, de la acreditada ganadería de la

#### Sra. Viuda de Ortega

de Talavera de la Reina

LIDIADORES: José Gómez (Gallito), Ignacio Sánchez Megías

BANDERILLEROS: Manuel Saco (Cantimblas), Enrique Beltrán (Blanquero) y Enrique Ortega (Coco); Antonio García (Bombita IV), José Rodas y Enrique Ortega (Almendra), SOBRESALIENTE DE ESPAÑA.—Miguel Couso.

La corrida empezará a las CUATRO Y MEDIA

Las puestas de la Plaza se abren a las horas antes.

La brillante banda de música de la localidad amenizará el espectáculo tocando escogidas piezas de las corridas de toros.

Se observará con todo rigor las disposiciones dictadas por la Autoridad para el régimen de las corridas de toros.

1.º Que no se lidiará más número de toros que el anunciado.—Que el quinto toro se sustituya en la Plaza del mismo género, si se acordase por otro.—2.º En todas las corridas de toros para las toreras que no haya ganado más de tres toros.—3.º No se podrá comenzar la corrida torera hasta que se hayan por matar cinco toros, se dará por terminado, y la Empresa se dará por concluida el día, en el caso de que se maten, al menos, tres toros.—4.º No se podrá matar más de tres toros a la vez.—5.º No se podrá matar más de tres toros a la vez.—6.º No se podrá matar más de tres toros a la vez.—7.º No se podrá matar más de tres toros a la vez.—8.º No se podrá matar más de tres toros a la vez.—9.º No se podrá matar más de tres toros a la vez.—10.º No se podrá matar más de tres toros a la vez.

#### PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Localidad	Preto	Localidad	Preto
Colmera	175	SOL y COLMERA	
Palco, con 12 sillas	175	Vendidas 2 y 3	
Gradas		Reservas y Delanteros	30
Delanteros	15	Contrabarreras y Delanteros	10
Filas 1.ª a 10.ª	10	Filas de la 1.ª a la 10.ª	7
Filas 11.ª a 15.ª	5		
Filas 16.ª a 20.ª	3		
Filas 21.ª a 25.ª	2		
Filas 26.ª a 30.ª	1		
Subsopositos del Tendido	15		

Los billetes para esta corrida se venden en Talavera los días 14, 15 y 16.

Se advertir, que una vez comprados los billetes, no se admiten en los Despaños sino en el caso de suspenderse la corrida antes de comenzada.—No se dan contratos de salud y los niños que no sean de pecho necesitan billete.

La Compañía de los Ferrocarriles establecerá un servicio de trenes especiales.

MADRID: B. Valdeol, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, Legado.

### Cartel de mano anunciando la corrida de Talavera.

enemigo de *Gallito*, pretendiendo superar lo que quedaba hecho.

Cuando la cabeza rige y desea, todos los miembros del cuerpo se hallan estimulados y deseosos de cosas; así en el arte del toreo, todos, todos, desde el primero al más modesto de los lidiadores, tenían estímulo, pretendían no desmerecer al lado del maestro, y con una fiebre de entusiasmo luchaban con su deseo.

Este, a mi ver, es el mayor triunfo del llorado José. Representó el estímulo y logró hacer del arte



Casa donde vivió últimamente *Joselito*. La cruz indica donde estuvo expuesto el cadáver.

FOT. TORRES

de torear lo que jamás había sido. Nunca, en épocas anteriores, se toreó como hoy torear incluso los ínfimos torerillos, y esto es el reflejo directo del astro, de ese astro que repentinamente se apagó, y al apagarse deja un recuerdo imperecedero, pero que sume en el mundo de las tinieblas a todos los cultivadores del arte de lidiar reses bravas.

Hoy es una legión de señores, inyectados del suero de la sublimidad, de la divina magia de un arte incomparable, que actúan movidos por la acción biológica de esas inyecciones; pero al faltar el cultivador, lentamente irán perdiendo eficacia, y entonces habremos llegado a la crisis angustiosa, a la decadencia enorme que ya se vislumbra en el toreo. ¡Cuántos nuevos descubrimientos se hacen son hallazgos arqueológicos de muy dudosa autenticidad!

¿Hay alguien que pueda refutar esta afirmación? ¡Ni uno solo de entre los millones de aficionados que existen en nuestra patria, con la mano puesta sobre el corazón, negará esta afirmación que aquí dejo sentada como el último tributo público que le dedico a la memoria del más grande artista del toreo que vieron los siglos, y que seguramente tardarán mucho en encontrar las generaciones futuras, pues la presente puede reposar tranquila sobre el inmenso monumento que le legó *Gallito* con el recuerdo de su arte.

La pluma no halla en sus puntos la ganancia de un literato. No traza bellas frases ni armoniosos conceptos. Era preciso para ello que la mano que la mueve estuviese inspirada por un cerebro de literato, por un pensador, por un artista de las letras; pero entonces puede que adoleciese de un gran mal: la falta de sinceridad, la carencia del sentimiento que dictan a estas cuartillas las convicciones del que las escribe.

Quizás las galas literarias, los oropeles del lenguaje encubrieran un sentimiento algo inferior al ornato; en mí hay torpeza, hay falta de expresión, pero hay un corazón, un sentimiento de dolor que expreso como puede; para enjugarse las lágrimas no hacen falta sedas y bordados; lo primero, lo indispensable, es verterlas.

Modestamente aporte mi flor al homenaje póstumo.

Como tal, vaya en memoria del malogrado *Gallito* mi gran admiración al artista inmenso, imponderable, que, al sucumbir, entre sus glorias, envuelta en ellas, confundida en las maravillas de su arte, se lleva la afición a la fiesta de los toros que durante tantos años sentí.

VICENTE IBÁÑEZ

(Zig-Zag)